

«History after Hobsbawm»

A Conference on the Current Trajectories of History

Julián Sanz¹

Universitat de València

El fallecimiento de Eric J. Hobsbawm (1917-2012), el historiador reciente más conocido en todo el mundo, ha dado lugar a buen número de iniciativas y reflexiones historiográficas. El congreso celebrado entre el 29 de abril y el 1 de mayo de este año en la Senate House de la Universidad de Londres, organizado por el Birkbeck College —donde Hobsbawm enseñó durante toda su vida académica— y la sociedad *Past&Present* —de la cual fue uno de los fundadores—, ha planteado una visión más amplia, realizando un homenaje al autor de *Primitive Rebels* y a su influencia historiográfica a través del debate sobre el estado de la cuestión de los principales temas y focos de interés que desarrolló a lo largo de la su extensa obra. Un planteamiento que, por tanto, venía a suponer prácticamente una perspectiva global sobre la historiografía contemporánea actual y sobre el valor y las posibilidades de las herramientas analíticas procedentes de la tradición marxista.

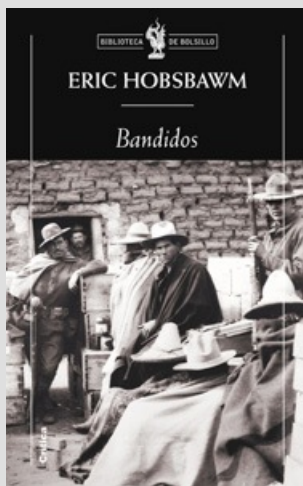


Las sesiones celebradas en la Senate House —edificio que sirvió de inspiración a Orwell para presentar su Ministerio de la Verdad en 1984— contaron con la presencia de buena parte de la elite historiográfica anglosajona (M. Mazower, G. Stedman Jones, C. Hall, G. Eley, D. Sassoon, P. Burke, J. Elliott, S. Berger, etc.) y con tres centenares de personas inscritas, también con neto predominio de las procedentes del Reino Unido. Se organizaron en torno a un conjunto de ponencias en plenario, a cargo de especialistas de renombre, y de una serie de mesas paralelas de debate sobre la situación actual de los grandes temas y cuestiones que abordó Hobsbawm en su día. Entre las primeras, inauguró el congreso la intervención de Mazower, una de las más atentas a la trayectoria del historiador nacido en 1917, de quien destacó su buena relación y sus conexiones desde los años cincuenta con la Escuela de los *Annales*, que fueron claves para romper el provincialismo del Birkbeck

¹ Haciendo constar el agradecimiento a la imprescindible y amable ayuda de Ferran Archilés Cardona y Marta García Carrión, compañeros de la Universitat de València.



Rebeldes primitivos, (1ª ed. 1959)



Bandidos, (1ª ed. 1969)



Revolucionarios, (1ª ed. 1973)

College de la época, animando la característica orientación de Hobsbawm hacia una visión global de la historia. Stedman Jones planteó en su conferencia sobre el marxismo una visión muy crítica sobre la pertinencia del concepto de materialismo histórico y sobre sus propias bases políticas e historiográficas, originando un debate en el que tuvo como contrapunto la intervención de Eley, en defensa de los elementos útiles de la tradición marxista. La tercera sesión plenaria contó con las aportaciones de C. Wickham, M. Berg y R. Mitter sobre historias del mundo, debatiendo las posibilidades y los problemas de una historia global. Por su parte, la ponencia de Catherine Hall analizó las relaciones entre las identidades de género y de raza, muy vinculadas a la propiedad y la esclavitud, en el ámbito colonial caribeño. Finalmente, la conferencia de Geoff Eley sobre historia y política ofreció un interesante contraste con el pesimismo político dominante a lo largo de las sesiones, planteando una relación entre el análisis marxista y la acción política a partir de Hobsbawm, subrayando los problemas originados por la dificultad de la tradición marxista para entender el 68 y por el corte en la transmisión generacional que supuso, para concluir por defender con optimismo las líneas que reconectan la tradición marxista con el legado sesentayochista —del feminismo a la diferencia cultural y la autonomía personal— para dar una nueva base cultural y política a la izquierda.

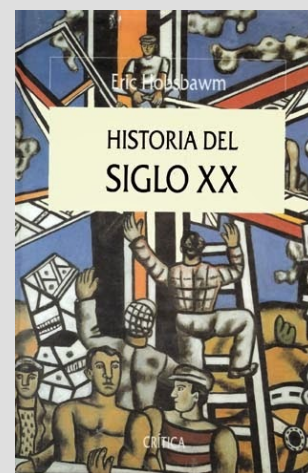
Las sesiones en paralelo se desarrollaron en mesas sobre temas más específicos, abordando cuestiones muy variadas, como la crisis del siglo XVII, la protesta y los rebeldes en los tiempos modernos, Latinoamérica (con la intervención de Joan Martínez Alier, único ponente español, sobre el movimiento por la justicia y el medioambiente), historia medioambiental global, la resistencia en las colonias y en la metrópoli, historias de familia y de clase en Gran Bretaña, los marcos de la explicación histórica (donde Peter Burke se ocupó del capitalismo en Marx, Braudel y Hobsbawm), el capitalismo, o la historia económica y la cultura material. Entre las más vinculadas al análisis de las categorías de la tradición marxista, cabe destacar la de Marxismo y Post-Marxismo (que

contó con intervenciones de Lucy Robinson sobre juventud y protesta en el siglo XX, Jane Whittle sobre el postmarxismo, el desarrollo capitalista y la historia de la vida cotidiana, y Andy Wood sobre hegemonía, subordinación y resistencia) y la titulada *What Happened to Class?*, sobre la perspectiva de clase en el análisis histórico (con las aportaciones de Sonya Rose sobre las relaciones entre historia de género e historia del trabajo, de Marjorie Levine-Clark sobre desempleo, bienestar y masculinidad obrera, así como un análisis historiográfico sobre la presencia del enfoque de clase en la investigación, a cargo de Sean Brady). Fueron de interés asimismo las sesiones sobre la invención de tradiciones y el nacionalismo, donde se constataron tanto el notable influjo del enfoque propuesto en su día en *The Invention of Tradition*, como la necesidad de evitar la concepción instrumentalista, desde arriba, que caracterizó la mirada de Hobsbawm sobre el fenómeno nacional —y también sobre la invención de la tradición— en favor de una perspectiva más compleja.

Más allá de constatar la influencia, unánime reconocida, de la obra y del esfuerzo interpretativo de Eric Hobsbawm, las sesiones del congreso de Birkbeck difícilmente permiten una conclusión consensual sobre la orientación de la historiografía actual y sobre la utilidad de la perspectiva marxista y de las herramientas de la tradición del materialismo histórico para el historiador o la historiadora actual, vista la pluralidad de perspectivas al respecto. Pero, en todo caso, sí permiten mostrar la vitalidad del debate y la multitud de líneas fecundas de trabajo de la historiografía anglosajona, con una clara herencia de las preocupaciones, los intereses, las intuiciones y las nuevas líneas de investigación que nos legó el historiador marxista por excelencia del mundo contemporáneo.



La era de la revolución (1962), *La era del capital* (1975) y *La era del Imperio* (1987), recientemente reeditados por Crítica en un sólo volumen (2014)



Historia del siglo XX (1º ed. 1994)